



Gonzalo Ximénez de Quesada

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS

Catedrático de la Universidad Central



L firmamento de las estrellas de primera magnitud del Imperio español en las Indias es muy extenso y cuenta con varias constelaciones, de las que son ejes astros mayores. Conocemos a Hernán Cortés y a Pizarro, pero casi ignoramos quién era y qué hizo Gonzalo Ximénez de Quesada. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Es que su gesta es menos importante en sí misma, o por los resultados, que las de los otros dos? La razón es bien sencilla: fué tan aparatosa y brillante la conquista de Méjico y la adquisición del Perú, que muy pronto los escritores se lanzaron a contar y cantar estas hazañas; como Quesada viene después, cuando ya estaba hecha y consolidada la áurea leyenda conquistadora,

cuando ya era moneda corriente el aceptar el heroísmo y los resultados portentosos, no hubo quien se entregara a pulsar la lira del ditirambo en honor suyo. Así, ni su propio camarada de fatigas conquistadoras —el soldado convertido en clérigo, Juan de Castellanos—, se esfuerza en sacarlo del olvido.

Por estas razones es preciso que enjuiciemos al hombre y la gesta conjuntamente, una vez que conozcamos al hombre solo, sabiendo quién era, de dónde venía y qué fué lo que le movió a la acción. Luego valoraremos sus actos, pudiendo —además— aportar algunos que hasta ahora son rigurosamente inéditos, conocidos como resultado de propias investigaciones.

* * *